

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 19 (1992)
Heft: 3

Artikel: Los caminos valesianos : antiguamente vitales, hoy paseos
Autor: Wanner, Kurt
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908132>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 03.04.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Los caminos valesianos

Antiguamente vitales, hoy paseos

Los caminos valesianos fueron recorridos por primera vez en el siglo XIII, cuando la vida comenzó a florecer en las ciudades europeas, cuando se construían las catedrales de Reims y Chartres, cuando nació Dante, cuando Federico II caracterizaba la vida política y los campesinos del Lago de los Cuatro Cantones perseguían su libertad ...

Alrededor del año 1000, un grupo del pueblo alemánico llegó al altiplano de Goms. Casi no se sabe nada de cómo vivían en aquel entonces en Valais estos hombres y mujeres y tampoco se sabe mucho de qué motivó a algunos de ellos a volver a abandonar este nuevo terruño después de 200 años. Los señores feudales de Valais, y sus parientes ampliamente ramificados en el espacio alpino, representaron un papel decisivo. Estaban interesados en afirmar sus derechos de poderío, en obtener mayor rendimiento de la tierra y en controlar los pasos por los Alpes. A cambio de sus actividades colonizadoras en las inhóspitas regiones alpinas los valesianos obtuvieron derechos y libertades especiales. Así, por ejemplo, se les reconoció el libre censo hereditario, por el cual podían transmitir la tierra a sus sucesores o a otros valesianos y también tenían derecho a elegir libremente sus tribunales y sus alcaldes.

Descubiertos sólo en el siglo XIX

Estas eran las condiciones para poder vivir, y sobrevivir, hasta hoy, con el magro producto de la tierra de las «wilden Höhinen» (salvajes alturas) de los Alpes. Prosiguieron su marcha durante unos 200 años, desde Valais hasta Piamonte y de allí hacia los Grisones, más tarde hasta la zona alta de St. Gallen, el Principado de Liechtenstein y finalmente hacia el Tirol y el Vorarlberg, donde su migración concluyó alrededor del año 1500 en Kleinwalsertal (Valle del Pequeño Valais).

Entonces los valesianos fueron olvidados durante siglos, siendo esto quizás una gran ventaja, pues así su cultura, forma de construcción, costumbres e idioma han podido sobrevivir hasta la época actual. Sólo a mediados del siglo XIX se «volvió a descubrir» a los valesianos en relación con la conquista de los Alpes, vivían en más de 150 poblaciones repartidas en una distancia de más de 300 km.

Originalmente esos caminos no se utilizaban por placer, tampoco por motivos culturales ni menos todavía con fines deportivos. Todo lo contrario, fueron vitales para los valesianos que habitaban las regiones más altas de los Alpes. A través de estos caminos se transportaban las mercaderías de consumo diario: harina, arroz, sal, vino, lino y algodón ... También se utilizaban para llegar al mercado con los productos propios, tales como queso, mantequilla y principalmente ganado. Así, la gente de Vals cruzaba la montaña Vals hacia Hinterrhein, luego, a través del Bernardino hasta Bellinzona y Lugano.

Rutas de casamientos y entierros

Estos caminos apoyaban asimismo las relaciones humanas: No pocas veces un joven de Davos se casaba con una muchacha de Schanfigg, una alagnesa con un campesino de Macugnaga, un transportista por caminos de herradura de Splügen con una joven safierana. Los antiguos caminos y puentes también tenían fines políticos, pues frecuentemente las tierras y pastoreos alpinos eran de posesión común. A veces también ocasiones tristes motivaban el tránsito de estos caminos: Los cuerpos de los fallecidos se llevaban durante cuatro horas de camino, de Campello Monti, cruzando el paso, para poder darles sepultura en tierra bendita de Rimella y cuántos iban de Valesia, cruzando el paso de Valdobbia, a ganarse el pan en Savoya.

Pasos de hasta 4200 m

Observando más detalladamente el carácter de los diversos caminos valesianos, llaman la atención tres categorías diferentes. Existen los altos pasos alpi-



Un antiguo sendero valesiano lleva de Saas-Almagell, cruzando el Monte Moro, hacia Macugnaga en el Piamonte. (Foto: Kurt Wanner, Splügen)

nos, provenientes de Valais y que, bordeando el Monte Rosa, llevan hacia Italia. Alcanzan alturas de hasta 4200 m. Sin embargo, la mayoría de los pasos tienen un punto de culminación de alrededor de los 2500 m, como el Monte Moro o el Albrun, el Turlo, el Fallerfurgg o el Safierberg ...

También existen las sendas para los caminantes sin aspiraciones alpinísticas, que se encuentran principalmente en las regiones orientales de Valais: el camino de Zillis hacia Obermatten, el paso de Duranna y el de Auenfeld, los caminos alrededor del Widderstein ... Hay algo que todos estos caminos tienen en común: Permiten conocer impresionantes paisajes alpinos y personas que se distinguen por su ancestral idioma, su carácter tranquilo y también por su cordial hospitalidad. El que quiera conocer todo esto debe poner algo de su parte, debe abrirse a la gran cantidad de diferentes impresiones, debe tomarse tiempo y traer consigo algo del espíritu pionero que caracteriza justamente a los valesianos hace ya tantas generaciones.

Kurt Wanner, Splügen (GR) ■